
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO

MARTES 15 DE ENERO DE 1811.

Tarragona 3 de Noviembre.

Por parte que ha dirigido al General en jefe el Brigadier baron de Eroles, comandante general de las tropas y gente armada del Ampurdan, su fecha en Darnius á 18 del pasado, resulta: que habiendo tenido noticia el referido jefe de que una division enemiga se habia adelantado hácia Besalú, aparentando querer cortarle la retirada de Llorona, y que ademas se reunian 12 paisanos franceses protegidos de un cuerpo de tropas bastante numeroso por la parte de San Lorenzo de Sardás, y conociendo Eroles que estas maniobras de los enemigos tenian por objeto hacerle abandonar el punto que con perjuicio de ellos ocupaba, por impedirles la introduccion de sus convoyes, juntó á los jefes de su division y convinieron en que el coronel D. Juan Clarós pasase con el batallon de almugavares, y cazadores del Ampurdan á ocupar la misma noche la montaña de Llorona, dirigiéndose el Baron de Eroles con el resto de la division á la carretera de Francia.--No bien habia llegado á la vista de ella, quando empezó á descubrir un convoy que salia de la Junquera: le acometieron nuestras tropas por tres puntos distintos con intrepidez, desordenando las bayonetas de nuestra infantería las filas enemigas, y contribuyendo la caballería de San Narciso que cargó sobre ellas con toda bizarría, no menos que sobre los coraceros.--Todo el convoy cayó en nuestro poder con 73 prisioneros y 2 oficiales, quedando en el campo de batalla 5 de diferentes graduaciones, y mas de 250 franceses.--Toda la tropa se cubrió de gloria, sin que haya habido desgracia por nuestra parte que el Baron de Eroles hizo de un bayonetazo, y un soldado asimismo. Este citado jefe que los sargentos mayores D. Esteban Lopez y D. Miguel de Córdova, el primero del batallon de experimentados y el segundo de la segunda seccion

ligera, han maniobrado con mucho acierto y heroica serenidad. El coronel D. Luis de Creest al frente de sus húsares de S. Narciso, ha sostenido la alta reputacion que tiene merecida, y el sargento de su cuerpo Gaspar de Horta hizo á vista de Eroles prodigios de valor. Todos los demas oficiales y tropa han trabajado á competencia segun se colige del feliz resultado de esta accion.

El mismo Brigadier baron de Eroles ha remitido al general en jefe la relacion siguiente de la accion de Lladó, verificada el 21 del pasado:

"Excmo. Sr.: á las 11 de la noche del 20 vino á noticiarme un paisano el arribo al pueblo de Lladó del General Collier con 20 infantes compuestos de los regimientos franceses 5, 23 y 81, el 6 italiano y 100 caballos. Desde luego comprendí que su idea era atacarme al dia siguiente, como efectivamente he sabido despues, para vengar la pérdida del convoy, y desbaratar esta reunion de tropas que les obliga á vivir en un continuo sobresalto. El corto número de mis fuerzas y las pocas ventajas que ofrecen las posiciones de Tortellá, me persuadieron la desventaja que tendria en aguardar aquí un ataque; y así determiné anticipadamente, atacando al enemigo en su mismo campamento de Lladó, sin que sirviese de óbice para contenerme el cansancio de la tropa, la obscuridad de la noche, lo penoso y largo de la marcha ni la herida que dos dias antes habia recibido.--El pueblo de Lladó, distante tres horas de Figueras, está situado entre varias colinas de pequeña elevacion, muy pobladas de encinas y olivos, teniendo principio á la parte inferior del pueblo la vasta llanura del Ampurdan. Á su norte tiene una cordillera de montañas bastante ásperas, que se dilatan á la derecha hacia la Estela y San Lorenzo de la Muga, y á su frente las de S. Martin Sasserá, que se dan la mano con las de nuestra Sierra del Mon y Llorona, montañas que compiten en elevacion con las del Pirineo. Poco mas arriba de la Parroquia de S. Martin Sasserá, se divide la cordillera en dos brazos ó cordilleras inferiores que extienden hasta el mismo Lladó. La de la izquierda toma el nombre de Coll de Sachs, y la de la derecha de Serra del Bach, divididas entre sí por un pequeño arroyo. Este fué el punto adonde yo me dirigí; y el enem-

go que á los primeros rayos de la luz del día me había descubierto en lo alto de las montañas, comenzó á aparejarse para recibirme; pero como no le pude ocultar la inferioridad de mis fuerzas, trató de atacarme apenas acababa de llegar á la referida posicion. Tenia en aquella sazón en Bañolas á las compañías de Fábregas; el batallon de almugavares que se me había extraviado con la obscuridad de la noche y malezas de los caminos, de manera que no pude contar con él en todo el día, y me había sido forzoso dexar los cazadores del Ampurdan con la caballería en Casa-Noguer por no ser practicables á esta arma los senderos que yo había seguido. Así es que mis fuerzas quedaban reducidas al primer batallon de la segunda seccion ligera de mi mando y al de expatriados del Ampurdan, que juntos componian escasamente 600 hombres. Luego que noté que el ataque principal del enemigo se dirigia por Coll de Sanchs, envié al Capitan de tiradores de la seccion D. Josef Casas con dichos tiradores y las primeras compañías de la seccion y expatriados, señalándole por posicion la misma viña en que en la guerra pasada con la Francia estuvo la batería de aquel nombre, mandándole hiciese adelantar los tiradores por la cresta de la misma cordillera. Tardaron estos muy poco en romper el fuego con los que precedian á la columna enemiga, que se adelantaba hácia aquella parte, y para favorecer su defensa envió al sargento mayor de expatriados D. Esteban Llovera con tres compañías de su batallon, dándole un punto determinado en la Serra del Bach, desde donde debia enviar fuertes guerrillas para que flanqueasen la columna de ataque del enemigo. Esta, que segun mi cálculo excedia de 1200 hombres, atacó la posicion que defendia el capitan Casas, y aunque este la sostuvo enérgicamente, se vió por último en la precision de abandonarla; pero con tanto orden, que replegándose á ~~una~~ de tiro de fusil en una nueva posicion, y reforzado con una compañía de expatriados que oportunamente le envié, se sostuvo en ella contra todas las tentativas del enemigo. Tres veces este formado en columna sólida, y adelantando ~~se~~ á discrecion, trató de desalojarlo, y otras tantas las ~~derrotó~~ las á tiro de pistola, abriendo grandes ~~destruccion~~ el ~~enemigo~~ enemigo desvanecieron sus intentos. Vista por este la ~~perenidad~~ perenidad y constancia de nuestras tropas,

formó un nuevo ataque contra las que mandaba D. Esteban Llovera, pero tuvieron igual recibimiento. Mis tropas alentadas con estas ventajas que les habia proporcionado su heroico valor, y con los pequeños refuerzos que de continuo les iba enviando del cuerpo de reserva, que tenia situado en un pequeño bosque en donde se reunen las dos cordilleras de Coll de Sachs y Serra del Bach al mando del sargento mayor de la seccion D. Miguel Córdova y del coronel D. Juan Clarós, no se contentan ya con sostener, sino que inflamadas á un mismo tiempo y por un mismo espíritu, atacan por todos los puntos con resolucion, y ponen al enemigo en confusion y en una desordenada fuga. Las bayonetas substituyen á las balas, y no se ve en todo el campo sino estrago y carnicería. Huye lleno de terror el enemigo, debiendo su salvacion á la ligereza de sus piernas, que en esta ocasion desmintieron la torpeza que se les atribuye, y al cansancio de mis tropas, mal calzadas, y que en seis dias habian andado 50 horas y perdido 4 noches; por cuyos motivos me negué á que siguiesen el alcance, temiendo que la caballería enemiga, que no habia entrado en acción, me aguase si baxaban al llano la satisfaccion de esta victoria. El campo de batalla quedó sembrado de cadáveres y de fusiles que arrojaba el enemigo para seguir su fuga con mayor expedicion, la que no contubo hasta las murallas de S. Fernando, dexando por el camino muchos heridos.

La pérdida que ha tenido ha sido muy considerable, especialmente en muertos, porque mis tropas habiendo visto desde las alturas fusilar un paisano se negaron á dar quartel; por manera que solo me han traído un oficial, 3 sargentos y 4 soldados prisioneros, con un perrot que mandé al dia siguiente pasar por las armas; habiendo sido tal la dispersion del enemigo, que aun ahora acaban de llegarme 3 prisioneros hechos por los paisanos en diferentes puntos.

Nuestra pérdida es tan corta como suele de costumbre ser en las acciones que deciden el orden y el valor, pues solo consiste en 2 muertos y 7 heridos.

(Siguen los elogios de los oficiales y tropas, habiendo omitirse el que hace de Josef Garcia, tambor de 1.ª compañía, en á pedradas hizo volver á dos soldados que se escapaban de la acción, y una caixa quitada al enemigo substituyó la saya que se le pasó una bala.)

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REX.